

Una perspectiva caribeña para la presidencia cubana del G77 + China

MsC. Claudia Marín Suárez

Máster en Economía

Investigadora Auxiliar

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

<https://orcid.org/0000-0001-6747-8058>

Lic. Lourdes María Regueiro Bello

Licenciada en Economía Política

Profesora auxiliar, Investigadora Agregada

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

<https://orcid.org/0000-0003-4666-9597>

Resumen

Cuba asume la presidencia del G77 + China en un momento particular en el que confluyen situaciones superpuestas de tensiones en diferentes ámbitos. Entre las prioridades identificadas por la presidencia cubana para su gestión y la agenda externa de la CARICOM existen puntos de contacto; entre los que pueden mencionarse los temas relativos al financiamiento, al cambio climático, a la seguridad alimentaria y la recuperación pospandemia. El artículo explora algunas propuestas consensuadas de la CARICOM en torno a temas compatibles con la agenda del G77 + China y valora su pertinencia para ser impulsadas bajo la presidencia cubana.

Palabras clave: Grupo de los 77 y China, Comunidad del Caribe (CARICOM), cambio climático, financiamiento, presidencia cubana

Abstract

Cuba assumes the presidency of the G77 + China at a particular moment in which overlapping situations of tensions in different areas converge. There are points of contact between the priorities identified by the Cuban presidency and CARICOM's external agenda; among these are issues

related to financing, climate change, food security and post-pandemic recovery. The paper explores some of CARICOM's consensus proposals on issues compatible with the G77 + China agenda and assesses their relevance for promotion under the Cuban presidency.

Keywords: Group of 77 and China, Caribbean Community (CARICOM), climate change, financing, Cuban presidency

Introducción

Cuba asume la presidencia del Grupo de los 77 y China (G77+China) en un momento particular en el que confluyen situaciones superpuestas de tensiones en diferentes ámbitos: económico, financiero, ambiental, sanitario, alimentario, educativo y geopolítico, lo que supone un desafío para avanzar una agenda cuyos resultados tengan un impacto palpable en las aspiraciones diversas que animan al grupo.

La presidencia cubana ha identificado necesidades y brechas que deben ser enfrentadas para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles y preservar la paz. Las cifras revelan el deterioro que acumulan las economías subdesarrolladas y la necesidad de un nuevo contrato social global que involucre al concierto de naciones en lograr mayores equilibrios en la distribución de la renta mundial y la satisfacción de las necesidades de la población, que sí ha participado en la producción de la riqueza global, proceso en que se ha agravado el empobrecimiento social y ambiental de la mayor parte de los miembros del G77.

El canciller cubano en el traspaso de la presidencia del G77 + China, actualizó algunas de esas brechas y necesidades (Rodríguez Parrilla, 2023):

En estos momentos para alcanzar los ODS se requeriría movilizar entre 3,3-4,5 billones de dólares anuales; con los niveles actuales de inversión los países en desarrollo enfrentan una brecha de financiamiento anual promedio de 2,5 billones de dólares.

Los países en desarrollo cuentan con sólo 24 dosis de vacunas contra la COVID-19 por cada 100 habitantes, mientras los más desarrollados disponen de casi 150 dosis.

La deuda externa de los países del Sur se ha duplicado en los últimos 10 años y han debido gastar alrededor de 379 mil millones de dólares de sus reservas para defender sus monedas en 2022, lo que representa casi el doble de la cantidad de nuevos Derechos Especiales de Giro (DEG) que les asignó el FMI.

Los Países Menos Adelantados (PMA) sólo aportan el 4% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, pero han sufrido el 69% de las muertes causadas por desastres relacionadas con el clima.

Las necesidades para la adaptación climática requerirán entre 140-300 mil millones de dólares anuales hasta 2030, pero el financiamiento proveniente de los países desarrollados representa menos de una décima parte de esa cantidad.

A lo anterior se suman las treinta medidas y sistemas de medidas coercitivas aplicadas por Estados Unidos y sus aliados que afectan particularmente áreas sensibles para los países en desarrollo.

Obviamente tanto el enfrentamiento de las situaciones descritas como el logro de los ODS requerirán de la cooperación internacional, que como se ha visto, no sólo es absolutamente insuficiente, sino que significa un rampante incumplimiento de los compromisos del mundo desarrollado con las naciones del Sur.

Con independencia de las demandas a los países desarrollados, una línea de acción del G77 + China debe orientarse a identificar e impulsar determinadas propuestas y búsquedas de soluciones que hoy tienen lugar a partir de dinámicas internas.

Una parte importante de las prioridades planteadas por la presidencia cubana del G77 + China constituyen elementos

medulares de la agenda consensuada de política exterior de la CARICOM, cuya incorporación puede ser tenida en cuenta en la gestión cubana al frente del grupo. La agenda de la Comunidad del Caribe

“ La deuda externa de los países del Sur se ha duplicado en los últimos 10 años.”

(CARICOM) refleja las excepciones de esta subregión pero su enfoque y colocación en foros internacionales ha mostrado ser inclusiva de temas que atañen a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS, por sus siglas en inglés) que forman parte del G77 como otros que afectan a la mayor parte de los países en desarrollo en el contexto de la recuperación post-COVID y de las tensiones geopolíticas internacionales, que obligan a rediseñar, actualizar y tener un papel proactivo en la colocación de propuestas concretas que den cuerpo a la identidad del grupo y viabilicen soluciones a sus demandas.

El presente artículo se propone explorar algunas propuestas consensuadas de la CARICOM en torno a temas que tienen cabida en la agenda del G77 + China y valorar su pertinencia para ser impulsadas bajo la presidencia cubana.

Prioridades de la presidencia cubana del G77 + China

La agenda inmediata de la mayor parte de las presidencias del G77 + China tienen su foco en los temas relevantes

para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) planteados por Naciones Unidas. Las crisis superpuestas de más larga data profundizadas por las secuelas multidimensionales dejadas por la pandemia del COVID-19 y los efectos de la guerra en Ucrania incorporan dudas razonables a la viabilidad del cumplimiento de esos objetivos.

En enero de 2023 por primera vez Cuba asume el ejercicio de la presidencia del grupo, lo que será una oportunidad para hacer llegar la voz de los países en desarrollo a los foros internacionales que se desarrollen en el curso del año; en su presidencia se propone focalizar su atención en temas tales como (Rodríguez Parrilla, 2023):

La solidaridad y cooperación internacional para la recuperación post pandemia, materializar proyectos desde el Sur en salud, biotecnología, educación, enfrentamiento al cambio climático y la prevención frente a desastres.

La relación del G77 + China con los países desarrollados en los temas referidos a sus compromisos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), financiamiento climático y cooperación Norte-Sur.

La construcción de una posición común de cara a la COP 28.

La exploración y promoción de enfoques novedosos para abordar la arquitectura de la deuda.

La reestructuración del sistema global de gobernanza financiera.

El entonces representante permanente cubano ante Naciones Unidas y actual Representante Especial para coordinar la Presidencia del G77 + China, en su discurso ante el Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas, puntualizó las acciones requeridas para atender las prioridades del grupo, con especial énfasis en aquellas que ponen en riesgo el cumplimiento de

los ODS y que afectan de una manera más sensible a las sociedades de los miembros del grupo. El Cuadro 1 muestra algunas de las acciones presentadas por la presidencia cubana del G77 + China.

Cuadro 1. Acciones requeridas para impulsar el logro de los ODS propuestas por la presidencia cubana del G77 + China

Dimensión	Acciones
Financiera	- Recapitalización de los bancos multilaterales de desarrollo. - Incremento de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) y financiación en condiciones concesionarias - Recanalización voluntaria de los Derechos Especiales de Giro (DEG) no utilizados a los países en desarrollo y nueva asignación de DEG. - reforma de la gobernanza en las instituciones financieras internacionales (IFI), especialmente el FMI y el Banco Mundial, que dé más voz a los países en desarrollo. - cambio en los criterios de elegibilidad para acceder a financiación concesional. - Democratizar el debate sobre el diseño de reglas y normas fiscales internacionales en la ONU y relativizar el papel de las agencias calificadoras de crédito. - movilizar urgentemente al menos \$ 1 billón anual para inversión en infraestructura sostenible en los países en desarrollo.

Ambiental	- Implementación plena de la agenda de cambio climático y de las decisiones de la COP27, de acuerdo con el principio de equidad y responsabilidades comunes pero diferenciadas. - Puesta en funcionamiento del Fondo para Pérdidas y Daños y su adecuada dotación de recursos.
Ciencia y Tecnología	- Transferencia y cooperación científico-tecnológica y el desarrollo de capacidades en los países en desarrollo.
Comercial	- Reforma del sistema de comercio internacional. - Acceso comercial preferencial para los países en desarrollo.

Fuente: Elaboración propia basado en (Pedroso Cuesta, 2023).

Si bien los temas planteados sugieren al lector una reiteración de demandas históricamente expuestas en los foros donde participan los países en desarrollo, lo distintivo de este posicionamiento es la insistencia en el carácter urgente de prestar atención a esas demandas. En esa dirección se insiste tanto en las potencialidades de la cooperación Sur-Sur, como en resaltar la ineludible responsabilidad de los países desarrollados con las situaciones críticas que afectan a los países en desarrollo.

Los históricos reclamos del mundo en desarrollo desde la segunda mitad del siglo XX con relación a la necesidad de un orden internacional más justo, siempre chocaron con las evasivas y la falta de atención prestada a esos reclamos por parte de las potencias dominantes en el sistema internacional en ese momento, tanto durante la Guerra Fría como en el momento unipolar. A diferencia de aquellos dos períodos, las actuales demandas de los países en desarrollo tienen lugar en una circunstancia en que la disputa estratégica tiene particularidades que difieren de la Guerra Fría, en la que

los alineamientos y esferas de influencia estaban delimitadas. Actualmente, es posible distinguir alineamientos y lealtades políticas que no tienen su correlato en el peso de las relaciones económicas, lo que va lacerando compromisos asociativos y generando mapas de influencia más difusos.

Estas fracturas asociadas a la disputa estratégica entre Estados Unidos y sus aliados, por una parte, y China y Rusia, por otra, crean un escenario diferente de oportunidad, que podría favorecer, más por intereses que por convicción o compromiso con los ODS, una mayor receptividad a las demandas de determinados países o áreas en desarrollo considerados estratégicos.

En este contexto el Caribe pudiera resultar un área favorecida por diferentes razones: cinco de los quince países que reconocen a Taiwán son caribeños, lo que los pone en el centro de atención, tanto de Estados Unidos como de China; la posición geográfica de la subregión la ubica en el perímetro de seguridad de Estados Unidos, pero también es un importante corredor comercial; sus condiciones geográficas lo hacen atractivo como centro logístico; su condición como centro de finanzas internacionales; si bien no tienen una influencia directa en el sistema internacional, sí lo tiene el peso de sus votaciones en organismos multilaterales y hemisféricos; y algunos de los países son reservorios de recursos estratégicos. A lo anterior se suma que por su pequeñez se facilita la monopolización de mercados como el de suministro de energías y el de las tecnologías, y con montos relativamente pequeños de recursos se obtiene un efecto demo políticamente capitalizable.

Temas de la agenda externa caribeña convergentes con la del G77 + China

La agenda caribeña tiene como temas principales el cambio climático, el financiamiento, la inseguridad alimentaria y un trato excepcional como Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS, por sus

siglas en inglés) atendiendo a las vulnerabilidades particulares de esos países.

Los miembros de la CARICOM forman parte del grupo de los SIDS, al que pertenecen 37 estados, de los cuales 35 son miembros del G77 + China¹. Esta categoría está reconocida ante la Organización de Naciones Unidas (ONU) desde 1992 para agrupar a países en desarrollo que enfrentan vulnerabilidades sociales, económicas y medioambientales particulares, asociadas -entre otros factores- a la pequeñez, el aislamiento geográfico, la limitada dotación de recursos y la exposición a riesgos climáticos y otros desastres, que les dificulta alcanzar por sí mismos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Una de las principales exigencias de los SIDS, incluida sistemáticamente en las declaraciones de los jefes de gobierno de la CARICOM en foros multilaterales, regionales y hemisféricos, es la utilización del Índice de Vulnerabilidad Multidimensional (IMV, por sus siglas en inglés) como criterio para priorizar su acceso a financiamiento en condiciones ventajosas.

El IMV mide las vulnerabilidades económicas, de desarrollo estructural y medioambientales a través de 18 indicadores, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Dimensiones e indicadores del IMV propuesto

Vulnerabilidades económicas	Miden la exposición a <i>shocks</i> externos derivados de la apertura económica, así como la dependencia de las exportaciones e importaciones estratégicas de alimentos y el combustible. La exposición a la reducción de los flujos económicos procedentes del exterior se mide a través de la dependencia de las remesas, los ingresos por turismo y la AOD.
Desarrollo estructural	Las limitaciones incluyen cinco aproximaciones a la vulnerabilidad geofísica, a saber: el tamaño de la población como medida del tamaño físico de un país, el porcentaje de tierra cultivable, el total de recursos internos de agua dulce renovable per cápita, la conectividad marítima y los costes de transporte.
Vulnerabilidad medioambiental	Seis factores que definen la vulnerabilidad a los riesgos naturales y al cambio climático. Se consideran tanto la frecuencia como la gravedad de las catástrofes. Se distingue entre catástrofes hidrometeorológicas y sísmicas. Como indicador de la vulnerabilidad a la subida del nivel del mar, se incluye el porcentaje de zonas terrestres cuya elevación es inferior a 5 metros.

Fuente: (Marinescu, 2021)

¹ El grupo SIDS también incluye 20 territorios que no forman parte de Naciones Unidas.

Aunque la elaboración y utilización del IMV ha sido una demanda sistemática de los SIDS

desde 1994, no han existido progresos que vislumbren un consenso para su aplicación.² Teniendo en cuenta que los temas relativos al cambio climático se han incorporado a la agenda de la disputa geopolítica, pudiera ser pertinente que el G77 + China acogiera esta demanda. En el caso particular de los caribeños su empeño en la utilización del IMV no responde a una cuestión meramente simbólica de reconocimiento de su vulnerabilidad, sino que tiene implicaciones prácticas para el desarrollo y estabilidad de sus sociedades.

Si bien acoger esta demanda implica una diferenciación al interior del G77 + China, ello daría cuenta de un compromiso con las demandas de los estados más vulnerables que incluso va más allá de su condición SIDS, porque a su nivel de exposición a los efectos del cambio climático, se suma su incapacidad económica para enfrentarlo sin un apoyo diferenciado y sustantivo de la comunidad internacional.

La creciente cantidad de países expuestos a los efectos perversos del cambio climático, se acompaña de un incremento de las demandas de cooperación y financiamiento para la mitigación y adaptación a este fenómeno. En ese contexto, es importante gestionar la relación tensa entre la generalización del impacto y la preservación de la excepcionalidad, de manera que no se licúe el reconocimiento a vulnerabilidades extremas y a las restricciones económicas particulares para enfrentarlas.

El debate sobre la necesidad de transitar a un enfoque basado en vulnerabilidades

está asociado al hecho de que las instituciones financieras internacionales y los emisores de flujos financieros al desarrollo (gobiernos e instituciones) han adoptado el ingreso per cápita como criterio para la asignación de recursos.

El Banco Mundial clasifica a los países en dependencia de su nivel de ingreso como: economías de ingreso alto, medio alto, medio bajo y bajo, como se muestra en el Cuadro 3. Este indicador encubre las asimetrías en la distribución del ingreso y no capta las vulnerabilidades multidimensionales, ni su particular situación económica, lo que determina sus demandas diferenciadas de recursos adicionales, contenidas en el IMV.

Las naciones caribeñas se ubican en las categorías de ingreso alto, medio alto y medio bajo. De hecho, Haití -con vulnerabilidades de diverso tipo- que era el único país de CARICOM que clasificaba como economía de ingreso bajo fue ascendido recientemente a la categoría de ingreso medio bajo.

Cuadro 3. Clasificación del Banco Mundial de los miembros del G77 + China según el ingreso per cápita

Ingreso bajo (27)	Afganistán, Burkina Faso, Burundi, República Centroafricana, Chad, RPD Corea, República Democrática del Congo, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mozambique, Níger, Ruanda, Sierra Leona, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Siria, Togo, Uganda, Yemen
--------------------------	---

² El indicio más reciente de atención al tema se produjo en 2020 a partir de una solicitud de la Asamblea General al Secretario General de las Naciones Unidas de que informara sobre los avances a este respecto en la 76ª Asamblea General de Naciones Unidas. A tal efecto, existe un grupo liderado por Jeffrey Sachs -resultante de una alianza entre los Coordinadores Residentes de Naciones Unidas para los SIDS y la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN, por sus siglas en inglés)- dedicado a la elaboración del IMV.

Ingreso medio bajo (51)	Argelia, Angola, Bangladesh, Belice , Benin, Bután, Bolivia, Cabo Verde, Cambodia, Camerún, Comoras, Congo, Costa de Marfil, Djibouti, Egipto, El Salvador, Eswatini, Ghana, Haití , Honduras, India, Indonesia, Irán, Kenya, Kiribati, Laos, Lesotho, Mauritania, Micronesia, Mongolia, Marruecos, Myanmar, Nepal, Nicaragua, Nigeria, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, Filipinas, Samoa, Santo Tomás y Príncipe, Senegal, Islas Salomón, Sri Lanka, Tajikistán, Timor Oriental, Túnez, Tanzania, Vanuatu, Vietnam, Zambia, Zimbawe
Ingreso medio alto (37)	Argentina, Azerbaijón, Bostwana, Brasil, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica , República Dominicana, Ecuador, Guinea Ecuatorial, Fiji, Gabón, Granada , Guatemala, Guyana , Iraq, Jamaica , Jordán, Líbano, Libia, Malasia, Maldivas, Islas Marshall, Mauricio, Namibia, Panamá, Paraguay, Perú, Santa Lucía , San Vicente y las Granadinas , Sudáfrica, Surinam , Tailandia, Tonga, Turkmenistán
Ingreso alto (17)	Antigua y Barbuda , Bahamas , Bahrain, Barbados , Bruni Darussalam, Chile, Kuwait, Nauru, Omán, Catar, San Cristóbal y Nieves , Arabia Saudita, Seychelles, Singapur, Trinidad y Tobago , Emiratos Árabes Unidos, Uruguay

En **Negritas**: Estados de la CARICOM.

Nota: El Banco Mundial no incluye a Palestina ni ofrece la clasificación de Venezuela.

Fuente: (The World Bank, 2022)

Como se observa en el Cuadro 2, sólo 27 países miembros del G77 + China clasifican como de ingreso bajo, mientras

los restantes se ubican en las de ingreso alto y medio, lo que -al igual que para los países de la CARICOM- significa mayores limitaciones para acceder a financiamiento y fondos de cooperación.

El crecimiento del endeudamiento externo es un rasgo que acompaña prácticamente a todos los países en desarrollo, pero ha resultado particularmente nocivo para los caribeños. El nivel de endeudamiento previo, acentuado con la paralización económica que impuso la pandemia a economías dependientes del turismo, cuyos gobiernos requirieron ampliar las erogaciones presupuestarias, dejó a las economías caribeñas con un ámbito fiscal comprometido, que las sitúa en desventaja en cualquier proceso de negociación. En correspondencia, en la agenda internacional, los caribeños coinciden en reclamar iniciativas de alivio a la deuda que contemplen sus particularidades.

La recurrencia de fenómenos adversos relacionados con el cambio climático demanda de los gobiernos la erogación sistemática de recursos para la mitigación de sus efectos. El cambio climático -tema medular de la agenda externa de la CARICOM y sus miembros- ha devenido transversal para esas sociedades por impactar en casi todos los ámbitos de la vida económica, social: demográfico, habitacional, migratorio, económico-financiero y alimentario, entre otros, por lo que además de los recursos destinados a la mitigación de sus efectos, se requiere financiamiento para impulsar estrategias y proyectos de adaptación.

En consecuencia, es un tema en torno al cual existe un consenso duro dentro de la CARICOM que reclama a los países desarrollados actuar en la contención del cambio climático y honrar sus compromisos -con énfasis en limitar la elevación de la temperatura global a 1,5

grados, cuyo cumplimiento no parece poder materializarse.

Es compartido entre los caribeños el juicio de que existen responsabilidades compartidas pero diferenciadas, señalando la necesidad de que los principales emisores compensen a través del financiamiento concesional y la AOD a los más afectados por los efectos del cambio climático y que responden por una porción marginal de las emisiones de carbono a la atmósfera.

Los países de la CARICOM, apoyados en el liderazgo de Mía Mottley, llevaron una posición unificada a la COP27. El contenido de la posición consensuada de la CARICOM podría encontrar receptividad en el G77 + China con vistas a una posición del grupo en la COP 28, planteado como una línea de trabajo de la presidencia cubana.

De igual manera el tema alimentario está en el centro de las preocupaciones del mundo en desarrollo. En el G77 + China participan tanto grandes productores, exportadores y consumidores de alimentos, como países gravemente afectados por el hambre y la inseguridad alimentaria.

El acceso a los alimentos en las condiciones de los países caribeños se presenta como una vulnerabilidad que determina inseguridad alimentaria para el 57% del Caribe anglófono (Fouriezos, 2023). La demanda en foros multilaterales solicitando

acciones concretas de cooperación ha sido recurrente. El enfoque consensuado de CARICOM para el enfrentamiento de la crisis mundial de alimentos, apunta a una mayor proactividad que ponga en el centro la búsqueda de soluciones regionales, sin renunciar a las demandas de una atención diferenciada por parte de la comunidad internacional.

En esa dirección, los jefes de gobierno de la CARICOM asumieron la propuesta de Guyana para reducir las importaciones de alimentos en un 25% para el año 2025 (conocida como 25/25) (CARICOM, 2022), que para inicios de 2023 ya había alcanzado el 57% de la reducción acordada (CARICOM, 2023a).

En otra dirección, llama la atención el impulso que han recibido las relaciones CARICOM – África, una región que se está colocando en el foco de atención tanto de países en desarrollo como de potencias establecidas y en ascenso, con la cual el Caribe comparte lazos históricos y culturales. Barbados ha sido el principal promotor de estos vínculos, que han favorecido la presencia de instituciones financieras regionales africanas como el African Export-Import Bank (Afreximbank)³ en las reuniones del grupo caribeño. Como resultado de este acercamiento, hasta abril de 2023 diez países caribeños habían firmado un Memorando de Entendimiento con vistas a su incorporación como Estados Participantes del banco, camino que deben seguir los restantes miembros de CARICOM (Afreximbank, 2023). El bloque caribeño ha recibido la asesoría técnica de esa entidad financiera para avanzar en la apertura de un Ex-Im Bank de CARICOM así como un mecanismo regional de pagos (CARICOM, 2023b). Hasta la fecha de cierre de este

**“
...el Afreximbank ha
asignado 1 500 millones
de dólares
para inversiones
en el Caribe.”**

³ Afreximbank ya cuenta con una sede en Barbados para su relación con la CARICOM.

trabajo el Afreximbank ha asignado 1 500 millones de dólares para inversiones en el Caribe, con el compromiso de duplicar esa cifra (Afreximbank, 2023). Al igual que CARICOM, el G77 + China podría, más allá de la presidencia cubana, fomentar las relaciones interregionales, en especial entre aquellas regiones que comparten preocupaciones y vulnerabilidades en su inserción internacional.

Anteriormente se han planteado una serie de preocupaciones y demandas compartidas de la agenda caribeña, que podrían ser de consenso en el ámbito del G77 + China, pero la propuesta más relevante desde CARICOM es la Iniciativa de Bridgetown. Esta propuesta ha ganado espacio en foros que trascienden la CARICOM, pues ha sido incluida en la Declaración de la VII Cumbre de la CELAC y en la Declaración Final de la Octava Cumbre Cuba – CARICOM (Cumbre CARICOM - Cuba, 2022) (CELAC, 2023), y es previsible que sume el apoyo de otros SIDS.

La Iniciativa Bridgetown -documento de septiembre de 2022- tiene como objetivo [...] movilizar y coordinar un amplio apoyo y ayudar a formar una coalición de líderes con ideas afines que estén alineados en esta Iniciativa crítica y que apoyen su implementación” (The 2022 Bridgetown Initiative, 2022). La idea no parece encaminarse a alcanzar una aprobación formal como acuerdo, sino a buscar el mayor apoyo, sensibilizando a diferentes actores, para lo cual el G77 + China pudiera ser un espacio pertinente.

Cuadro 4. Iniciativa de Bridgetown

Pasos	Acciones
Proporcionar liquidez de emergencia para detener la crisis de endeudamiento	DEMANDAS A DIFERENTES ACTORES Fondo Monetario Internacional 1. Devolver el acceso a sus facilidades de financiamiento y crédito rápido e incondicional a los niveles de crisis anteriores; 2. suspender temporalmente sus recargos por intereses; 3. Reencauzar al menos 100 000 millones de dólares estadounidenses en derechos especiales de giro (DEG) no utilizados hacia quienes los necesitan, y; 4. Poner en funcionamiento el Fideicomiso de Resiliencia y Sostenibilidad para octubre de 2022.
	G 20 1. Impulsar una Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda que incluya todos los préstamos del Banco Multilateral de Desarrollo (BMD) a los países más pobres, los préstamos relacionados con COVID realizados a los de ingresos medios. 2. Que los principales emisores de deuda incorporen Cláusulas de Desastres Naturales y Pandemias en todos los instrumentos de deuda para absorber mejor los choques provocados por estos eventos.

Ampliar los préstamos multilaterales a los gobiernos en 1 billón de dólares	1. Los BMD deben implementar las recomendaciones de la Revisión independiente de los marcos de adecuación del capital del G-20. 2. El Banco Mundial y otros BMD deben usar el margen de manobra restante, un mayor apetito por el riesgo, nuevas garantías y la tenencia de DEG para expandir los préstamos a los gobiernos para 1 billón de dólares estadounidenses. 3. Los nuevos préstamos concesionarios deberían priorizar el logro de los ODS en todas partes y la construcción de resiliencia climática en países vulnerables al clima.
Movilizar los ahorros del sector privado para la mitigación climática y financiar la reconstrucción después de un desastre climático a través de nuevos mecanismos multilaterales.	1. Necesidad de mecanismos multilaterales para subvencionar la reconstrucción de países afectados por desastres climáticos. 2. Necesidad de nueva emisión de 500 000 millones de DEG (650 000 millones de dólares) y otros instrumentos de largo plazo y bajo interés para respaldar una agencia multilateral que acelere la inversión privada en la transición hacia una baja emisión de carbono.

Fuente: (*The 2022 Bridgetown Initiative, 2022*)

La Iniciativa de Bridgetown se enfoca en la necesidad de inversión en la transición baja en carbono en tres sectores fundamentales: energía, transporte y agricultura, para salvaguardar el objetivo de 1,5 grados centígrados, sin abandonar la prioridad de inversiones en salud pública y educación.

Esta Iniciativa contempla propuestas de cambios en el sistema financiero internacional encaminadas a la ampliación del acceso a financiamiento utilizando los instrumentos tradicionales, abriendo una línea específica orientada al cambio climático y la gestión de desastres, y a flexibilizar las condiciones de la deuda.

Resulta pertinente resaltar que, con esta iniciativa, los países del Caribe, que han

logrado una mayor visibilidad en la arena multilateral⁴, han pasado del diagnóstico y la denuncia de los problemas que enfrentan a plantear propuestas concretas para facilitar las soluciones. Es recurrente encontrar en los discursos de sus representantes el reclamo a los emisores de cooperación internacional de convertir los compromisos retóricos en acciones respaldadas en recursos, para lo cual -como se ha planteado anteriormente- el contexto de competencia estratégica puede resultar favorable.

Conclusiones

Al interior del G77 + China existen marcadas asimetrías estructurales que complejizan el consenso en torno a una agenda de compromiso efectivo con demandas que satisfagan los intereses de todos. Por ello, las expectativas y evaluación de los resultados de la presidencia cubana deben acotarse a esta circunstancia, sin menoscabo del propósito de contribuir al fortalecimiento de la identidad grupal.

El tema del financiamiento y los criterios para su otorgamiento son transversales a los problemas que afectan a los países en desarrollo, pero es particularmente crítico para los pequeños estados insulares del Caribe, los que, además, han tenido poca capacidad para influir en la adopción de políticas correctivas. La presidencia cubana del G77 + China es una oportunidad para potenciar las demandas y propuestas caribeñas sobre este tema que son compatibles con las prioridades identificadas para el ejercicio de su mandato. En ese sentido, la agenda caribeña prioriza los siguientes

4 La visibilidad caribeña en las instituciones multilaterales ha estado apoyada por la elección en 2019 de San Vicente y las Granadinas como el miembro más pequeño en la historia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y el activismo caribeño en los diferentes foros que abordan el cambio climático y otras vulnerabilidades de los SIDS, en especial por el liderazgo de Mia Mottley en la COP.

aspectos: la utilización de criterios basados en la vulnerabilidad y no en el ingreso per cápita para el acceso a financiamiento concesionario y fondos de cooperación; la ampliación del acceso y la inclusión financiera; las iniciativas de alivio de la deuda; y la reforma de la arquitectura financiera internacional. Otros temas de la política exterior de CARICOM que tienen relevancia para la agenda prioritaria del G77 + China incluyen: el cambio climático y la gestión de desastres, el trato preferencial basado en la vulnerabilidad, la seguridad alimentaria y sanitaria, y la ampliación del espacio fiscal.

Una iniciativa que sintetiza las demandas y propuestas caribeñas es la Iniciativa de Bridgetown. Siendo el cambio climático una preocupación compartida con independencia de los niveles de desarrollo de los países -si bien los compromisos para su enfrentamiento difieren-, la Iniciativa de Bridgetown tiene la virtud de articular en torno a ese eje una propuesta integral que entraña cambios en la gobernanza y la arquitectura financiera. Esta iniciativa podría ser respaldada por el G77 + China y presentada ante la Asamblea General de Naciones Unidas.

El reconocimiento del desafío que entraña el cambio climático para los países del Sur global es un dato de la realidad; sin embargo, en el cómo enfrentarlo existen enfoques determinados por percepciones desde condiciones nacionales diferenciadas, que requerirían formulaciones más laxas que den cabida tanto a los que favorecen una transición energética, como a los que se benefician de la explotación de fuentes no renovables. De igual manera, habría que guardar equilibrios muy finos en torno a los compromisos de los miembros del G77 + China, cuyas dimensiones económicas y tasas de crecimiento los ubican entre los grandes emisores y los que apenas aportan contaminantes a la atmósfera.

Hoy el continente africano está en el centro del interés, tanto de las potencias

globales, como emergentes. La región latinoamericana y caribeña no ha estado ajena a tender puentes con África, el G77 + China pudiera estimular la articulación de acciones y posiciones con los países africanos; las recientes acciones de la CARICOM, así como las proyecciones previas de los gobiernos petistas en Brasil, pueden ser un punto de partida para propiciar nuevas dinámicas de relacionamiento al interior del grupo.

El Norte, en la incapacidad de gestionarse sin otros apoyos los problemas que enfrenta el mundo, ha aceptado la participación de países del Sur en determinadas instancias como el G20. De igual manera, varios países del G77 + China han construido identidades afines como los BRICS. El peso económico y la influencia política en sus regiones, hacen que los países que participan de estas estructuras tengan una mayor capacidad para definir cursos de acción, que inciden sobre el resto del mundo y los distingue de otras agrupaciones identitarias entre miembros del G77, como los SIDS o los PMA. Por tal razón, la presidencia cubana podría sustentar acciones dirigidas a impulsar agendas que reflejen las demandas de grupos de países subrepresentados, o con menor capacidad de colocar sus intereses en agrupaciones más amplias.

La coexistencia en el G77 + China de países con niveles de desarrollo e internacionalización diferenciados, no está exenta de reproducir los tradicionales patrones de relacionamiento entre el centro y la periferia en la relación entre potencias emergentes y el resto de los países en desarrollo. En ese sentido, el G77 + China debería ser un factor de impulso a una propuesta que rescate la preferencialidad frente a la reciprocidad, no sólo en las relaciones Norte-Sur, sino también en las Sur-Sur, cuando las asimetrías ponen en riesgo la equidad.

Referencias bibliográficas

- Afreximbank. (2023, abril 4). Afreximbank Board approves establishment of CARICOM Office in Barbados. African Export-Import Bank. <https://www.afreximbank.com/afreximbank-board-approves-establishment-of-caricom-office-in-barbados/>
- CARICOM. (2022). Regional Food Production and Productivity Towards a Sustainable Import Replacement Programme: 25% by 2025 Reduction in the Regional Food Bill. <https://caricom.org/wp-content/uploads/25-by-2025-Reduction-in-the-Regional-Food-Bill.docx>
- CARICOM. (2023a, febrero 14). CSME, food security, climate finance top agenda of CARICOM Summit in The Bahamas. CARICOM. <https://caricom.org/csme-food-security-climate-finance-top-agenda-of-44th-caricom-heads-summit/>
- CARICOM. (2023b). COMMUNIQUE issued at the conclusion of the Forty-Fourth Regular Meeting of the Conference of Heads of Government of the Caribbean Community, 15-17 February 2023. <https://caricom.org/communique-issued-at-the-conclusion-of-the-forty-fourth-regular-meeting-of-the-conference-of-heads-of-government-of-the-caribbean-community-15-17-february-2023/>
- CELAC. (2023). Declaración de Buenos Aires. VII Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/prensa/declaracion_de_buenos_aires_-_version_final.pdf
- Cumbre CARICOM - Cuba. (2022). Declaración Final Octava Cumbre CARICOM-Cuba. <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/declaracion-final-octava-cumbre-caricom-cuba-bridgetown-barbados-6-de-diciembre-de-2022>
- Fouriezos, N. (2023, enero 18). Bahamian prime minister urges action on climate change, financial inclusion, and regional cooperation. Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/bahamian-prime-minister-urges-action-on-climate-change-financial-inclusion-and-regional-cooperation/>
- Marinescu, S. (2021, septiembre 23). La huella más pequeña, la problemática más grande: La respuesta a la presión para medir la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. <https://unsdg.un.org/es/latest/blog/la-huella-mas-pequena-la-problematica-mas-grande-la-respuesta-la-presion-para-medir-la>
- Pedroso Cuesta, P. L. (2023, enero 17). Statement on behalf of the Group of the 77 and China by Ambassador Pedro Luis Pedroso Cuesta, Permanent Representative of Cuba to the United Nations, at the Briefing by the President of the 77th General Assembly on his priorities for 2023. The Group of 77 at the United Nations. <http://www.g77.org/statement/getstatement.php?id=230117>
- Rodríguez Parrilla, B. (2023, enero 12). Statement by H.E. Mr. Bruno Rodríguez Parrilla, Minister of Foreign Affairs of the Republic of Cuba, at the Handover Ceremony of the Chairmanship of the Group of 77 and China. The Group of 77 at the United Nations. <http://www.g77.org/statement/getstatement.php?id=230112c>
- The 2022 Bridgetown Initiative. (2022, septiembre 23). Foreign Affairs and Foreign Trade. <https://www.foreign.gov.bb/the-2022-barbados-agenda/>
- The World Bank. (2022). WDI - The World by Income and Region. The World Bank. <https://datatopics.worldbank.org/world-development-indicators/the-world-by-income-and-region.html>